

La Asamblea Nacional del Partido

En los locales de Juventud Vasca de Bilbao se celebró el pasado domingo la Asamblea Nacional convocada por el Euzkadi-Buru-Batzar del Partido Nacionalista Vasco, concurriendo a ella todas las Juntas Municipales bizkainas y gran parte de las de Gipuzkoa.

De las regiones hermanas de Araba y Nafarroa no concurrió representación, por no hallarse todavía organizados sus respectivos Consejos regionales. Por ello se facultó al E.-B.-B. para que proceda a la mayor brevedad a la constitución de esos dos organismos, si fuera posible, o en su defecto al nombramiento de los Delegados que previene la Organización del Partido.

El señor Presidente de E.-B.-B. dió cuenta detallada de la gestión del Consejo nacional en el periodo de tiempo que viene actuando, haciendo historia de las causas que dieron lugar a la reorganización del Partido seguidor de las enseñanzas de Sabino y de las gestiones entabladas y llevadas a cabo para ver de conseguir la unión de los patriotas, sin menoscabo de la doctrina, poniendo de manifiesto que la Comunidad llamada nacionalista ha sido la verdadera causante de la actual división, y de que el pleito nacionalista que se ventila no tenga solución.

Tanto la gestión llevada a cabo con este motivo por el E.-B.-B., como la relacionada con la organización y propaganda, fué aprobada por aclamación, concediéndose en igual forma un expresivo voto de gracias al Consejo, por la actividad y patriotismo demostrados en toda su actuación, a petición del señor apoderado de Barakaldo.

De los demás acuerdos adoptados se dará traslado a los apoderados, para que éstos den cuenta a sus respectivas Asambleas y por ello no vamos a extendernos más sobre los mismos.

Fuó aprobada y ratificada así mismo por unanimidad y con gran entusiasmo el acto de fusión del Euzkeldun-Batzokia con el Partido Nacionalista, después de leída ésta y el escrito de desagravio presentado por los señores don Luis de Arana-Goiiri y don Baltasar de Amézola.

Se dió cuenta también de los acuerdos adoptados por la Asamblea de euzkeldunes celebrada hace poco con tanto éxito, acordándose que para la resolución de los importantes proyectos allí adoptados se nombre una Junta permanente compuesta por los mismos señores que redactaron la ponencia y que tan digna y patrióticamente supieron cumplir su cometido.

También se facultó al E.-B.-B. para que designe otra Comisión permanente encargada de estudiar todas las modificaciones pertinentes a la actual Organización, para que puedan llevarse a la próxima Asamblea Nacional, con verdadero conocimiento de causa.

Todos los apoderados salieron altamente satisfechos del resultado de esta patriótica Asamblea.

¡Mendigoxales!

Juventud Vasca de Bilbao os convoca, a todos los Jefes o delegados de grupos, a una reunión que tendrá lugar el próximo domingo, día 28, a las 11 de la mañana, en los locales de esta Sociedad.

¡Acudid todos, Mendigoxales, a esta reunión importantísima!

Resuelto ya lo que debe ser y saber el Mendigoxales, en el concurso abierto por Juventud Vasca de Bilbao, se concretará, en esta reunión, un plan de trabajo para los Mendigoxales constituido, que llevado a la práctica bajo una organización conveniente, ha de ser de resultados magníficos para la Patria.

Y al objeto de la mayor eficacia de esta reunión, sería conveniente que quien tenga no ya un proyecto, sino simplemente una idea, la desarrolle para exponerla en esta Junta, donde se discutirá ampliamente.

¡Eup Mendigoxalaki! No faltar, en Juventud Vasca de Bilbao, a la reunión del domingo.

CONVOCATORIA

Se convoca a Asamblea general extraordinaria de afiliados, para el martes, día 23 del corriente, a las ocho de la noche, en los locales de Algorta Ko Euzko-Gastetxea, en la cual, hará el designado el delegado que acudirá a la asamblea regional y nacional.

Algorta, 15 de Enero de 1923.

LA JUNTA MUNICIPAL.

Euzkadi y Cataluña

El desdichado diario "Euzkadi" que, para mal de nuestra Patria, se sigue publicando bajo una falsa etiqueta nacionalista, se ha hecho eco estos días de la efervescencia separatista reavivada en Cataluña, y de los comentarios que han surgido alrededor del último discurso de Cambó. Y comentando lo que es de viva e interesante actualidad—cosa extraña en su soperifera historia periodística—ha sentado afirmaciones que nosotros, por lo asombrosas y significativas, no podemos menos de anotar.

Y decimos que esas afirmaciones del órgano comunista tienen carácter de asombrosas, refiriéndonos a que lo serán para aquellos buenos patriotas vascos que todavía creen en la ortodoxia nacionalista de ese diario hipócritamente tránsfuga, pues a nosotros nos parecen muy en consonancia con sus nuevas orientaciones.

Y no nos referimos al placer con que ha acogido en sus columnas el último discurso de Cambó, de ese juicio catalanista, mucho más juicio que catalanista. Siempre "Euzkadi" ha sido entusiasta admirador de la hábil diplomacia cambaina, claro está, menos en aquella ocasión en que Cambó atacó los intereses vascos. Porque en esto de defender los intereses del País y prepararse para la gran contienda del Concerto Económico, "Euzkadi" no se casa con nadie, ni cede su puesto de vanguardia.

El mencionado diario afirma que el actual movimiento catalán es para los vascos alucinador, en alto grado. Y en esto si que estamos de acuerdo con el órgano de la burguesía seudonacionalista. Solo que se demuestra una vez más que una misma lección puede ser interpretada de manera distinta según quien la reciba.

Se lamenta el colega—permitanos la inmodestia de llamarle colega—de que nosotros, es decir, ellos, los vascos nacionalistas, nos hemos pasado el tiempo mirando, como soldados de segunda clase, a los que en Cataluña luchaban por su libertad. «A su lado—dice—nos juzgaban nacionalistas de casta superior. Imaginando que el nacionalismo es pura metafísica, nos gozábamos nosotros, lógicos ante todo, retóricos ante todo, en la inflexibilidad de la doctrina vasca, en su consecuencia, en las proposiciones matemáticas del desarrollo de la ideología jelistá. ¡Qué admirable trabazón el de nuestros principios, qué armonía la suya y, sobre todo, qué valiente, qué gallarda confesión perpetua la nuestra del fin último perseguido, de la independencia absoluta debida a toda nacionalidad!»

«Y cómo nos sonreíamos de la inconsistencia catalana y de su ilógico programa ¡ban a Madrid y se declaraban españoles. Volvían a Barcelona y proclamaban la nacionalidad catalana. Nacionalistas en Cataluña, aparecían regionalistas en Madrid.» ¡Qué confusión, qué inconsecuencia! ¿Qué podía salir de todo esto? De gentes que no saben distinguir la región de la nación, ¿qué se puede esperar? V, sobre todo, si son españoles, si se llaman españoles, si se tienen por españoles, ¿cómo van a alcanzar el triunfo de Cataluña?»

«En electo; todavía no han triunfado; pero el movimiento catalán es, para vergüenza nuestra, el único de la península que preocupa al Gobierno. Nosotros no constituimos para él peligro alguno. En las escuelas, en las aulas de Derecho político, el proceso de milidez plena de nuestro nacionalismo ha de ser, seguramente, muy estimable, pero en el mundo de las realidades políticas, los que van camino de la victoria son ellos, no nosotros.»

Esto decía "Euzkadi", por la pluma ungida e inefable del hombre a quien desde hace poco podemos llamar "el oráculo del alium y de la enciclopedia", en su número del 13 del presente. Y hemos querido copiar íntegros los párrafos precedentes porque son verdaderamente sustanciosos. Vienen a ser a modo de un solemne "mea culpa" comunista en el cual se reniega de aquello en que haya podido sentirse la influencia nacionalista. Es decir, que se declara que a la Comunidad lo que le ha estorbado el logro de sus anhelos ha sido, precisamente, el lastre nacionalista. «Para estas horas críticas, la salvación de Euzkadi (de la Euzkadia) con s) estaría asegurada si la Comunidad, en vez de defender con inflexibilidad un lema y una doctrina, y de seguir sus consecuencias, hubiera estado siempre como a salto de mata,

para proclamarse defensora de lo más provechoso en cada caso. Los lemas atan y la gallarda confesión del fin último perseguido, no permite el fraude ni la hipócrita sorpresa. Para cazar la liebre hay que esconderse. Claro que esta doctrina, písimo "Kizkitza", no la deben recomendar los Santos Padres.

Y ha sido un disparate, según esta doctrina, que los vascos hayan querido mostrarse siempre como tales, y no hayan adoptado, al llegar a Madrid, el renouveau de españoles. Porque esto hubiera sido de una habilidad y de una agudeza política maquiavélicas, mejor, camboinas. Y nadie, por muy lince que fuese, se hubiera llamado a engaño, porque los enemigos del Nacionalismo, es decir, los demás españoles, hubieran creído que se trataba, al mismo tiempo, de dos pueblos distintos. Y así, mientras nosotros, como vascos, fundábamos en el País diarios con gerencias de pingüe sueldo y roquicia inamovilidad, para defender los intereses espirituales de la raza, como españoles hubiéramos podido defender en Madrid, al mismo tiempo, los intereses materiales de nuestra rica tierra. Y ni hubiéramos pasado por las cárceles, ni nos hubieran hundido, diputados, ni hubiéramos encontrado tantas trabas para nuestros negocios. Y, ¡quién sabe!, quizá para estas horas estaría más segura la renovación del Concerto Económico, de ese Concerto que tan agradablemente suena en algunos cidos.

Y lo cierto del caso es que, por haberse dejado llevar la Comunidad de esos escrúpulos nacionalistas que todavía le quedaban, más o menos pronunciados, en los últimos tiempos, al presente todo se halla perdido. «Y el movimiento catalán, es para vergüenza nuestra, el único de la Península que preocupa al Gobierno.»

Nosotros, sin embargo, somos más optimistas que el diario comunista. Nosotros creemos que los catalanes, pudiendo ponerse antes de acuerdo con el Consejo de "Euzkadi"—esperar unos meses para que, mientras tanto la Comunidad y su diario adopten por completo el tono más conveniente, se pueda fundar en alguna de las capitales vascas algún nuevo diario de tinte regionalista y los abogados comunistas, infinitos como los niños inocentes y las once mil Virgenes, pueden estudiar y proponer a las autoridades competentes, los Estatutos por los que pudiera regirse la admirable Confederación de los Pueblos Libres de España.

Más lo bueno del caso es que este "mea culpa" comunista, este claro renegar de las purzas patrióticas, esta envidia de los sutiles procedimientos de la Liga de Cataluña, vienen en el momento crítico en que lo más selecto y vibrante, lo más valioso y entero y hasta lo más numeroso y fecundo del verdadero nacionalismo catalán se yergue contra la Liga y contra todos sus hombres, especialmente contra su jefe máximo Cambó. Y mientras "Euzkadi" recoge entusiasmado el discurso del eflocente juicio, el gran historiador de la Cataluña nacionalista, el ilustre polígrafo y expositor sagaz de las reivindicaciones catalanas, Rovira y Virgilio, arremete contra las nebulosas y perjudiciales doctrinas cambainas y una por una las refuta, y Maciá, el más íntegro diputado catalanista, acusa a Cambó de poseer un espíritu de negociante. Y Ventura Casals, otro conocido literato, afirma en el mismo acto «que es preciso no reparar ni en los beneficios ni en los perjuicios que pudiera causar una separación, pues es necesario no manchar los ideales con groserías materiales, y que si la independencia de Cataluña no debe esperarse de la concesión voluntaria del Estado español, sino del trabajo persistente de los catalanes.»

Y mientras aquí la Comunidad arroja como un lastre pesado las purzas doctrinales y los radicalismos de acción—que por otra parte, nunca los ha tenido—para seguir las vías tortuosas e hipócritas de la diplomacia—para la cual nosotros sabemos tan pocas condiciones—en Cataluña se reúnen hace poco las Juventudes Nacionalistas en imponente Asamblea para proclamar precisamente el fracaso de todas las diplomacias y habilidades, representadas por la Liga, y la imperiosa necesidad de reavivar, para bien de las reivindicaciones catalanas, el radicalismo de acción y de ideales.

Y lo que estamos viendo palpablemente en los días presentes es que, mientras cuando la Liga imponía su criterio en Cataluña, lo más

Colaboración femenina

Comentando

En el pleito nacionalista que sostienen las naciones oprimidas, ¡qué felices son aquellos pueblos que, ya que no pueden convencer a los poderes públicos del derecho que tienen en sus reclamaciones, porque el interés les venda los ojos, tienen de su parte a los ministros del Señor, que convencidos de la justicia de sus aspiraciones les animan y exhortan a seguir por el difícil camino comenzado!

Son felices porque, ¡qué bien hermanan e sentimiento patriótico con el religioso! y qué empresa será difícil para un pueblo llevado por ellos? Ved a Irlanda, donde el ciego es patriota, con qué fervor lucha por la santa causa de liberar a su patria del poder de los protestantes.

Pero aquí, en Euzkadi, no sucede eso, pocos son los religiosos que nos animan a defender nuestras doctrinas. ¿Nos van a decir, quizá, que nosotros no estamos en el mismo caso porque el estado que nos domina es «la católica España»?

Pero ¿es que todavía no se han convencido, de que el pueblo vasco, desde que está dominado por el estado español, desde que el erdera impera y se introduce en los más apartados rincones, va perdiendo su fé, su religiosidad, sus buenas costumbres?

¿No saben que el nacionalismo tiene como fin alejar a los vascos de la pernicioso influencia extranjera y llevarlos a Dios? ¿no saben que sus doctrinas han salvado a muchos jóvenes de perderse ahogados en ese ambiente saturado de vicios importado por España?

¿Por qué no nos secundan, pues, ellos, en nuestra campaña moralizadora?

Será, quizá, porque ocupados en otros asuntos de Dios no hayan tenido tiempo de estudiar el nacionalismo, la idea que va tomando tanto incremento que hoy domina en el pueblo vasco.

Quizá sea prudencia, temor de molestar a los extraños, defendiendo nuestra causa a pesar de ser tan justa....

Ignorancia o prudencia, tendremos que resignarnos sino quieren mezclar los asuntos de Dios con cuestiones de los hombres.

Pero a lo que no podemos resignarnos, de lo que protestamos con toda nuestra energía de vascos y de cristianos, es de que en el templo, haga uso el orador sagrado de la palabra de Dios, para consolidar en nuestra patria la denominación española, esa denominación por la cual nuestra raza se está perdiendo física y moralmente.

Protestamos de que se use la palabra de Dios para inducir a error a quien se está enterado, y para, en aquel lugar de recogimiento, levantar una tempestad en el pecho de los patriotas vascos.

Si como hombre, sostiene la equivocada teoría españolista, haga el favor de no defenderla en el templo, donde, por respeto al lugar, no puede contradecirse, sino en la prensa u otro sitio donde se puedan refutar sus argumentos.

U. T. S.

que conseguía el catalanismo era tener ministros en Madrid, magníficos defensores, lo confesamos, de los intereses materiales, pero no logró dar un paso firme hacia su libertad, ahora que el radicalismo reaparece, el Gobierno español se muestra hondamente preocupado y la Prensa de aquel País sufre una alarma extraordinaria.

Pero—dirá la Comunidad—si eso fuera cierto el Nacionalismo Vasco, que ha sido tan radical, estaría ya cercano al triunfo. Mas es el caso que no ha sido radical nuestro radicalismo. Porque la Comunidad, que durante largo tiempo ha pretendido acaparar nuestro nacionalismo, si no ha tenido la necesaria habilidad para conseguir provechos de Madrid, si la ha tenido, y grande, para cortar constantemente las alas a nuestro radicalismo, que gracias a ella lo ha sido de doble.

Pero de esto, que es importante, hablaremos en otro número, a la manera kizkitziana de dividir los artículos en series, porque en este nos hemos alargado demasiado.

Número suelto: 10 cts.